

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

De la resistencia al decir paterno.

Sánchez, Jimena.

Cita:

Sánchez, Jimena (2011). *De la resistencia al decir paterno. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/251>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE LA RESISTENCIA AL DECIR PATERNO

Sánchez, Jimena

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro de un proyecto de investigación cuyo título es "Variantes de la Resistencia y posibilidades de su elaboración en el curso de tratamientos psicoanalíticos efectuados en el Servicio de Psicopatología (Adultos) en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires". El mismo tiene por objeto indagar acerca de la noción psicoanalítica de resistencia, su importancia en la práctica del psicoanálisis y las posibles incidencias particulares de esta problemática en los tratamientos llevados a cabo en las circunstancias peculiares del Servicio. Particularmente, en el caso del presente trabajo, es de nuestro interés articular el modo en que la consideración "a tempo" del obstáculo resistencial y su reformulación, en el marco de la lógica de una cura singular, sumada a la existencia de un límite temporal anticipado y formulado desde el inicio del tratamiento, favorecieron la inscripción de un posible relanzamiento de un nuevo ciclo en la dirección de la cura.

Palabras clave

Resistencia Transferencia Obstáculo Inconsciente

ABSTRACT

ABOUT THE RESISTANCE TOWARDS THE FATHER'S SAYING

This work takes part into an investigation project called "Variants of the Resistance and its possibilities of elaboration during the course of psychoanalytic treatments conducted at the Psychopathology Service (Adults) at the campus of the University of Buenos Aires". The project itself aims to inquire and examine the psychoanalytic notion of resistance, its importance in the practice of psychoanalysis and to follow this clinical problem in the treatments carried out under the peculiar circumstances of the service that may lead to any particular consequences. Particularly in the case of this paper, our interest is to articulate how the consideration "a tempo" of the resistencial obstacle and its reformulation at the framework of a particular cure together with the existence of a time limit exposed clearly at the beginning of the treatment, stimulated the inscription of a possible relaunch of a new cycle in the direction of the cure.

Key words

Resistance Transference Obstacle Unconscious

"Por eso el psicoanálisis es una técnica que respeta a la persona humana [...] que no sólo la respeta, sino que no puede funcionar sino respetándola.

Sería entonces paradójico colocar en primer plano la idea de que la técnica analítica tiene como objetivo forzar la resistencia del sujeto. Esto no quiere decir que el problema no se plantee en absoluto"

J. LACAN, El Seminario I.

1. Introducción

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro de un proyecto de investigación cuyo título es "**Variantes de la Resistencia y posibilidades de su elaboración en el curso de tratamientos psicoanalíticos efectuados en el Servicio de Psicopatología (Adultos) en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires**". El mismo tiene por objeto indagar acerca de la noción psicoanalítica de resistencia, su importancia en la práctica del psicoanálisis y las posibles incidencias particulares de esta problemática en los tratamientos llevados a cabo en las circunstancias peculiares del Servicio. Entre las cuales, podemos mencionar el hecho de que se trate de un servicio asistencial público y gratuito, siendo también una característica del mismo que los tiempos de tratamiento se plantean acotados desde el inicio -aún cuando ese acotamiento inicial no se mencione en términos de una fecha fija e inamovible de finalización-. Por otra parte, al ser éste un Servicio que depende de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la UBA y que funciona en una sede de la misma Universidad, la cuestión del saber en juego (que incide en diversos momentos del tratamiento, desde la operación diagnóstica hasta la decisión de su terminación) podría constituir una resistencia peculiar, reforzada por el marco en que se desarrolla la cura.

Particularmente, en el caso del presente trabajo, es de nuestro interés articular el modo en que la consideración "a tempo" del obstáculo resistencial y su reformulación, en el marco de la lógica de una cura singular, sumada a la existencia de un límite temporal anticipado y formulado desde el inicio del tratamiento, favorecieron la inscripción de un posible relanzamiento de un nuevo ciclo en la dirección de la cura.

2. El hijo, un obstáculo.

María de 63 años consulta en el Servicio de Psicopatología de San Isidro "por su hijo". En principio demanda un tratamiento que "transitivamente" sea para su hijo dado que éste no acude las entrevistas solicitadas previamente para él. Por un lado, se asegura que su hijo no

había asistido tal como éste le había dicho -había referido no encontrar a nadie en el servicio-; y por otra, formula esta idea de ser atendida ella en su lugar. Ante la inviabilidad de realizar un tratamiento para un tercero formula que ella está angustiada porque “no puede manejarlo”. La situación con él produjo un cambio en su humor que ella no soporta. “Me está cambiando el carácter, me enoja y no me gusta”. Cabe destacar, que todo el relato es realizado con gran tranquilidad y cada frase terminada con una sonrisa. A su vez, todo intento de reconducir el pedido de tratamiento a un motivo de consulta propio, sin la inclusión de este tercero, choca contra la más firme resistencia aparente: “es que sólo vengo por culpa de él”.

Si la resistencia es una de las primeras nociones que Freud desarrolla en el curso de su elaboración de la práctica del psicoanálisis, su formulación no deja de tener un aspecto paradójico; porque por un lado es un obstáculo que se opone al esclarecimiento de los síntomas y a la prosecución del trabajo analítico y a la vez se trata de algo que señala la dirección en la que ese trabajo debe desarrollarse. En un principio intentó vencer este obstáculo mediante la insistencia y la persuasión, para luego reconocer justamente en dicho obstáculo un medio de acceso a lo reprimido; en efecto, en la resistencia y la represión se ven actuar las mismas fuerzas. Aún más, unos años más tarde, en otro momento de su elaboración teórica que comienza con “Más allá del principio del placer”, se produce un viraje en la dirección de la práctica: Freud señala que todo lo que es reprimido es inconsciente pero no todo lo que es inconsciente es reprimido. Revela entonces lo real de la resistencia.

Es así que eso que se presenta como un obstáculo que debiera ser superado se convierte en un elemento decisivo de la práctica, en tanto no habría psicoanálisis sin esa resistencia.

Por otra parte, Lacan nos advierte que “la resistencia sólo resiste porque ustedes hacen presión encima” (cf. Lacan, 1954-55, 341). “¿A qué corresponde la resistencia en el tratamiento psicoanalítico? A una inercia. Como tal tiene la propiedad de no tener en sí misma ninguna especie de resistencia. A la resistencia en el sentido de *Widerstand*, obstáculo, obstáculo a un esfuerzo, no hay que buscarla en otra parte que en nosotros mismos” (cf. *ibid.*, 315). Y agrega: “Por parte del sujeto no hay resistencia. Se trata de liberar la insistencia existente en el síntoma” (cf. Lacan, *ibid.*, 341).

De tal manera, profundiza una dirección decisiva, que forma parte de su crítica a los posfreudianos y que vuelca el peso de la resistencia hacia el lado del analista. Tal como lo expresa en *La dirección de la cura y los principios de su poder*: “no hay otra resistencia al análisis sino la del analista mismo” (cf. Lacan, 1958, 575)

Bajo esta premisa, se decide acoger la demanda de tratamiento, no sin antes intentar señalar que demandar ser tratada por el hijo no necesariamente implica ser tratada en su lugar.

Se abre así el espacio en donde María pasa a desplegar su queja respecto de su hijo. Por otra parte, insiste

en que la analista le diga qué hacer con él, le de las palabras con las que ella pueda ayudarlo.

3. No sin el hijo.

Desde que su hijo Pablo, de 31 años y padre de dos niños, se separó de su mujer se encuentra “deprimido”. A su vez, a raíz de tal separación vuelve a vivir junto a ella y su esposo. María refiere que le resulta insoportable verlo así, “no quiere hacer nada porque la quiere a ella, está obsesionado”. A su vez, acuerda con su ex nuera -ella también lo hubiera dejado. “Es celoso, ve fantasmas donde no los hay, ella no está saliendo con otro; yo intento hacérselos ver y no consigo que afronte la realidad y que se haga cargo de sus responsabilidades”. Las mismas incluyen afrontar el negocio montado en el frente de la casa de María. Cuenta que hay días en los que sólo sale de la cama para volver a acostarse. “No sé cómo manejar esta situación, mi otra hija dice que lo deje solo, pero no puedo echarlo. No sé qué hacer, no tengo el librito de la buena mamá. ¿Qué se hace?”.

Así, las sesiones se desarrollan en el relato de la “pasividad” del hijo que no soporta sobre todo referida al hecho de que “siempre repite lo mismo”. “Es como un disco rayado. Quiero que se de cuenta que repite”. Ella, por otra parte, refiere no tolerar la infelicidad, los problemas. Antes de que su hijo se separara, vivía un matrimonio feliz y sin conflictos. Ahora se tiene que ocupar de que su hijo “salga adelante”, es el único tema que la ocupa. Se ubica la relación entre la repetición del hijo, el “puro blá blá” del que se queja y el único tema que trae a sesión. Se sorprende, “Es que no soporto a los decaídos, a los que se encierran. Cada vez que mi hijo está a oscuras, voy y le abro las ventanas. Que entre la luz”. Le propongo detenernos en los claroscuros, dado que el exceso de luz a veces se vuelve ennegrecedor.

A la sesión siguiente trae un recuerdo de nieta. A la edad que hoy tiene su nieta, una señora a la que ella quería como su abuela comienza con un cuadro aparente de demencia senil. No sabía en ese entonces de qué se trataba pero ella lo interpretó como una depresión. De ser alguien con la que conversaba mucho, de pronto dejó de hablar, de bañarse. Refiere que eso la marcó muchísimo, no podía verla decaída. “Casi no me reconocía y yo tampoco la quería ver así”. Después de un tiempo y por efecto de alguna medicación, según cree, se volvió “hiperactiva”, “iba y venía con los pasos cortitos”. Refiere que ella también es hiperactiva. Desde que se jubiló hace muchas cosas, no consiente a quedarse en su casa sin hacer nada. Ahora, por causa de su hijo pasa más tiempo adentro del que quisiera. “Venir acá es mi salida”

La vez siguiente dice que está un poco cansada de las mil actividades que realiza como madre. Comienza a hablar de la excelente relación que tiene con su hija. “Ya tiene todo listo para irse a vivir a Córdoba. La voy a extrañar”. Refiere que también echa de menos a su nuera, a quien quería también como a una hija. Su hijo comenzó a salir con ella a los 16 años y a los 20 años quiso ser padre enseguida. “Con Pablo todo fue distinto desde el

vamos". Para María, fue un cambio muy grande ser madre de un varón, no tenía la experiencia. A diferencia de su hermana, le pregunta todo desde niño. "Me hacía preguntas que me terminaban poniendo incómoda. Sobretudo en relación al desarrollo sexual, cómo era ser hombre". Como ella, dice, no sabía qué responder, consultaba libros. En referencia a esto, se le pregunta por qué no le decía que no sabía y en tal caso consultara con su padre. María se sorprende pero se inquieta, refiere que no podía mentirle, se informaba y le respondía.

4. El padre, otro obstáculo.

Las quejas contra su hijo vuelven a ocupar el centro de sus preocupaciones. Éste quiere que le diga qué es una separación. No sabe qué responderle, cada uno lo toma de manera distinta, aclara. Por otra parte, no entiende cómo la analista, siendo mujer como ella y generacionalmente más joven, le formule que de los asuntos de su hijo se ocupe el padre. Ella entiende que pudo haber sido una "madre imperfecta" y que "uno cría a los hijos de acuerdo a cómo son los hijos". Se interviene señalando que más bien sería la inversa, los hijos pueden ser como uno los cría.

Inmediatamente cuenta las virtudes de su hija mujer; en cambio su hijo siempre fue caprichoso y llorón. "Siempre queriendo llamar la atención, un nene de mamá". Después de casada le costó mucho quedar embarazada. Cuando su hija nació, ésta fue todo para ella. "Era todo lo que había soñado, super tranquila, una muñequita". Luego no se cuidaba pero tampoco contaba con que podía volver a embarazarse y tener otro hijo. Si bien su ideal era tener cuatro hijos ella "ya estaba satisfecha". Se pone a reflexionar sobre el lugar que le da a su hijo refiriendo que la mayoría de las veces se encuentra saturada. Sin embargo, dice, no entiende por qué le cuesta tanto la relación con él, tiene "miedo que se caiga". A su vez refiere que también le cuesta acercarse a su nieto varón, "¿será que se me complica porque son varones?"

5. No sin el padre.

Luego del receso de vacaciones regresa a sesión más tranquila. Durante ese tiempo recordaba cada intervención de la analista. Finalmente decidieron alquilar el negocio que ella sostenía por el hijo. Relata que concurrió a un taller en el Hospital Pirovano sobre "problemas familiares", el cual no le aportó mucho. Allí le dijeron que ella no puede hacer lo que el hijo no hace por su cuenta, "el problema es del hijo". A partir de eso decide dedicarse a atender los asuntos de sus nietos dado que con la situación de la separación del padre -su hijo- no la deben pasar muy bien. Como los nota "descuidados" tanto por la madre como por su hijo realiza distintas consultas (médicos, dentistas y psicólogos). La nieta quiere pasar más tiempo en casa de María que en la de su propia madre. Dice que de esta manera ayudaría a suplir a su hijo mientras esté mal. Como ahora decía no ocuparse tanto del hijo y comenzaba con ese interés de volverse el sostén de sus nietos, intervengo señalando que si

el problema es del hijo, no necesariamente es el del padre y que además ellos tienen a su madre.

La vez siguiente dice sentirse más aliviada. No sabe por qué, pudo decir que no a ciertos reclamos de la ex nuera en relación a los niños. La nieta le había demandado ir al psicólogo. "Le dije que hable con mi hijo, el padre de los niños. Después hasta pude dormir la siesta".

Comienza a ocuparse de sus quehaceres. Retoma su actividad como peluquera a domicilio y vende productos de cosmética. Una sesión viene muy contenta. Su ex nuera había aceptado que su nieta consulte con una psicóloga y cuando María iba acompañarla, su hijo se levantó para ir él en su lugar.

"Venir acá me abre la cabeza. No sé de dónde se me metió la idea de que tengo que ocuparme de todo yo sola". Refiere que en poco tiempo perdió a su madre y a sus hermanos. Hace algunos años muere su madre y al poco tiempo su hermana menor. Ésta última sufría de artritis reumatoidea. "Mi mamá era sus piernas, la sostenía en todo. Sobretudo porque se había separado y se había vuelto a vivir con ella". Se sorprende de sus dichos porque ubica una coincidencia en su posición respecto del hijo. Aprovecho la oportunidad de preguntar por el "madre sola" haciendo referencia a su padre. Refiere que también falleció, de leucemia. A los 70 años se separa de su madre para irse con otra mujer. Refiere que era un mujeriego y relata un episodio que la marcó profundamente: va a un negocio acompañada de sus hijos -Pablo era un bebé al que llevaba en brazos- y la vendedora le pregunta por su tío y la novia. María queda sorprendida, su padre no tenía hermanos. Descubre así que su padre negaba que tuviera hijos para coquetear con las mujeres del barrio. "Cuando se enfermó, yo no fui a verlo. No me hice cargo de su enfermedad porque él no se hizo cargo de sus hijos. Lo digo con tranquilidad, no lo odio por eso". Intervengo separando la posición de ella respecto de la de su madre y señalando la diferencia entre el hecho de que su padre no se hiciera cargo de ella al hecho de que ella no se hiciera cargo de los padres (su propio padre, su marido y finalmente su hijo en tanto padre). María queda sorprendida. "Me hacés pensar. Es verdad, yo creo que tengo un problema en relación con los hombres".

6. Problemas y Conclusiones.

El concepto de resistencia fue tempranamente introducido en la elaboración freudiana teniendo un lugar decisivo en el surgimiento del psicoanálisis. Aún más, es por la vía de lo que resiste que Freud funda el psicoanálisis alejándose de la hipnosis y la presión.

Por un lado, la resistencia como obstáculo es un hecho clínico que constata la interrupción del "camino directo" que iba del síntoma al recuerdo de la vivencia traumática bajo la técnica de la hipnosis. Por otro, cuando Freud introduce la regla fundamental se producen, como lógica consecuencia, esos obstáculos, dificultades; en última instancia, esos límites, llamados desde un comienzo resistencias. Sin embargo, Freud no se detiene ante las mismas sino que indaga haciendo comparecer di-

chos límites, haciendo del obstáculo algo fecundo. Con esto quisiera destacar, que es por la vía de lo que resiste que Freud produce los conceptos fundamentales del psicoanálisis, el inconsciente, la transferencia, la pulsión, la repetición, etc.

Ahora bien, ¿qué es la resistencia? Se podría dar por sentado que se trata de aquello que presenta un sujeto para no hablar en análisis o bien, decir con Lacan que no hay otra resistencia que la del analista. No obstante, por acertadas que sean estas citas, cabe preguntarse por qué la transferencia llegó a ser un concepto fundamental del psicoanálisis y la resistencia no.

¿Es la pregunta sobre la resistencia una pregunta “técnica”, conceptual o clínica?

Si bien Freud se encontró con las “nociones fundamentales” en la clínica y las fue formalizando, Lacan las leyó y las puso en cuestión para levantarse contra el reduccionismo que sufrían los analistas de su época, donde interpretar la transferencia y analizar la resistencia los alejaba de analizar el inconsciente. De esta manera fue produciendo un desanudamiento con respecto a las “teorías de la técnica” así como del “análisis de las resistencias” de los posfreudianos. Si para Freud la transferencia, a la altura de los “escritos técnicos”, era una resistencia (1915-1920), para Lacan es la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente (Cf. Lacan 1964, 152). Ante el tratamiento de la transferencia como poder del analista, Lacan responde que sería más bien la alianza de la transferencia con el yo la que cierra aún más la puerta del inconsciente. En cambio, el desarrollo del concepto y la praxis, y no de la técnica, supone que el inconsciente como concepto es inseparable de la posición del analista. “Cuando el sujeto cuenta su historia actúa, latente, lo que rige a esa sintaxis y la hace cada vez más ceñida. ¿Ceñida con respecto a qué? A lo que Freud, desde el principio de su descripción de la resistencia psíquica, llama un núcleo. [...] Hay que distinguir la resistencia del sujeto de esta primera resistencia del discurso, cuando este procede al ceñimiento en torno al núcleo. Porque la expresión ‘resistencia del sujeto’ implica en demasía un yo supuesto, y nada más asegura -cuando nos acercamos al núcleo- que éste sea algo que aún justifique la calificación de yo. [...] El núcleo ha de ser designado como real - real en tanto la identidad de percepción es su regla [...] del lado del sujeto, eso se llama el despertar.” (Cf. Lacan, íbid, 76)

Si el análisis, más que ninguna otra praxis, está orientado hacia lo que, en la experiencia, es el hueso de lo real (Cf. Lacan, íbid, 61), la “atención flotante” del analista está dirigida al detalle, lo que se puede escapar, momentos que permiten atrapar el cierre y la apertura del inconsciente. Para ello, el analista debe esclarecer su posición respecto a la pulsación temporal del inconsciente. Más allá del tiempo acotado de los tratamientos, que podría funcionar como obstáculo a la práctica del psicoanálisis en las instituciones públicas así como en el caso de la práctica clínica en el Servicio de Psicopatología de San Isidro, se trata de privilegiar al inconsciente en su dimensión de hallazgo. Así para que la re-

sistencia no sea la resistencia del analista, la brújula que nos orienta, siguiendo la enseñanza de Lacan, es la del tropiezo, la de la fisura. “En una frase pronunciada, escrita, algo viene a tropezar. Estos fenómenos operan como un imán sobre Freud, y allí va a buscar el inconsciente. Allí, una cosa distinta exige su realización, una cosa que aparece como intencional, ciertamente, pero con una extraña temporalidad. Lo que se produce en esta hiancia, en el sentido pleno del término *producirse*, se presenta como el *hallazgo*” (Cf. Lacan, íbid, 32-33)

Con relación a lo anteriormente dicho, puede pensarse que la dirección de la cura en el caso del tratamiento de María estuviera orientada por la resistencia. Sin embargo, no se trata de la disposición de “la técnica” dirigida al análisis de la misma sino de considerar que el uso del término de resistencia es un índice que apunta a lo real de la experiencia. Como tal, cada obstáculo puede ser retomado en la transferencia y relanzado como causa de un nuevo encuentro. Así cada hallazgo es re-hallazgo, siempre dispuesto a escabullirse de nuevo, instaurando la dimensión del análisis del inconsciente.

Lo descubierto por el psicoanálisis en términos de resistencia se trata de “una cita siempre reiterada con un real que se escabulle” (Cf. Lacan íbid, 62) y en tanto tal, es el deseo del analista el que transforma el obstáculo, el resto que se escabulle en los límites de lo que no puede ser rememorado o -para decirlo en los términos del presente trabajo- de lo que no puede ser dicho, en algo fecundo, causa y motor del análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1893-95) "Estudios sobre la histeria". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1989, II, 1-315
- Freud, S. (1912a) "Sobre la dinámica de la transferencia". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 93-106
- Freud, S. (1912b) "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 107-120
- Freud, S. (1913) "Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I)". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 121-144
- Freud, S. (1914) "Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis II)". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 145-158
- Freud, S. (1915) "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III)". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 159-174
- Freud, S. (1917a) "19° Conferencia de introducción al psicoanálisis. Resistencia y Represión". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XVI, 262-276
- Freud, S. (1917b) "27° Conferencia. La transferencia". En Obras Completas, Buenos Aires, 1996, XVI, 392-407
- Freud, S. (1917c) "28ª Conferencia. La terapia analítica". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XVI, 408-440
- Freud, S. (1919a) "Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2004, XVII, 151-164
- Freud, S. (1926) "Inhibición, Síntoma y angustia". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1989, XX, 71-164
- Freud, S. (1937a) "Construcciones en el análisis". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999, XXIII, 255-270
- Freud, S. (1937b) "Análisis terminable e interminable". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2009, XXIII, 211-254
- Lacan, J. (1953-1954): El Seminario. Libro 1: "Los escritos técnicos de Freud", Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Lacan, J. (1954-1955): El Seminario. Libro 2: "El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica", Paidós, Buenos Aires, 1997.
- Lacan, J. (1958): "La dirección de la cura y los principios de su poder", En Escritos 2, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 1987.
- Lacan (1964): El Seminario. Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Paidós, Buenos Aires, 1999.
- MILLER, J-A. (1997). La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires, Paidós, 2006.